



CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires

Lunes 3 de julio de 2023

Temporada N° 70

Exhibición: 137

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: [@cineclubnucleo](https://www.instagram.com/cineclubnucleo)



"CÓMO COMPLACER UNA MUJER"

("How to Please a Woman" – Australia - 2022)

Dirección: Renée Webster Guion: Renée Webster Música: Guy Gross Fotografía: Ben Nott
Compañías productoras: Feisty Dame Productions, Such Much Films. Productores: Judi Levine, Tania Chambers
Elenco: Sally Phillips, Hayley McElhinney, Caroline Brazier, Tasma Walton, Erik Thomson, Alexander England, Nina Young, Myles Pollard, Cameron Daddo, Roz Hammond, Ryan Johnson, Josh Thomson, Emily Rose Brennan, Kaitlin Okely, Alexandra Nell, Alexandria Steffensen, Suesha Rana, Asher Yasbincek
Productores ejecutivos: Julius Colman, Pamela Colman, Adrian Fini, Michela Fini, Olivia Humphrey, Roxana McMullan, Deanne Weir
Montaje: Merlin Eden Casting: Simone Pereira Hind, Anousha Zarkesh
Diseño de producción: Emma Fletcher Decorados: Christine Lynch Vestuario: Lisa Galea Gunning Maquillaje: Amy Danieli
Asistentes de dirección: Brad Holyoake, Claire Blake, Michael Boyle, Gemma Hall, Charmaine Murray.
Duración: 106 minutos / Gentileza de CDI Films

EL FILM:

Cuando su negocio de limpieza de casas exclusivamente para el sexo masculino se sale de control, una mujer madura debe abrazar su propia sexualidad, si quiere hacer una nueva vida para sí misma.

PREMIOS Y FESTIVALES:

2023 - ReFrame: Tasma Walton, Sally Phillips, Erik Thomson, Alexander England y Josh Thomson en Cómo satisfacer a una mujer Sello ReFrame de Ganador 2023

2022 - Festival Internacional de Cine de Mujeres de Toronto: Renée Webster, Ganadora Mejor Largometraje Narrativo

2022 - Premios del Sindicato de Directores de Australia: Renée Webster, nominada al premio ADG: Mejor Dirección en un Primer Largometraje: Renée Webster

2022 - Premios a la cultura de la pantalla de Australia Occidental: Ganadoras Innovación: Judi Levine, Tania Chambers

CRÍTICA:

Crítica de "Cómo complacer a una mujer", sobre las múltiples formas del deseo femenino.

La directora australiana Renée Webster entrega una interesante comedia feminista construida en torno a una empresa de servicios de limpieza doméstica cuyo objeto es la satisfacción de sus usuarias.

La tesis es original pero absolutamente verosímil. El placer puede provenir de infinitas fuentes. Podemos buscarlo, explorarlo, conocerlo, encontrarlo en los lugares más recónditos e inesperados. Sin embargo, para una persona agobiada por las tareas de cuidado, ¿puede ser el sexo una actividad más satisfactoria que la –momentánea- renuncia a las obligaciones? ¿Cuánto deseo puede sentir alguien que pasa sus días realizando tareas domésticas? Gina es una mujer casada, con un matrimonio desgastado y una hija en el extranjero, y en su trabajo no la valoran. Cuando sus amigas le regalan un stripper para su cumpleaños, su primera reacción es escandalizarse. Pero luego de pensarlo durante un

momento, manifiesta al muchacho cuál es su deseo: que, en las dos horas que dura su turno, le limpie la casa. Este evento, y algunos otros, irán desencadenando una serie de decisiones por parte de la protagonista, que culminarán en la empresa de un nuevo –y revolucionario- negocio. *Cómo complacer a una mujer* (Howtoplease a woman, 2022) es la primera película de Renée Webster, directora australiana de trayectoria en televisión. Con un tono fresco y natural, el filme presenta varios personajes entrañables, e incluso nos regala al menos una escena que no podremos olvidar, protagonizada por un vibrador a control remoto. Webster ofrece una película feminista, divertida y amable, en la que se tratan varios temas actuales sin caer en tediosos aleccionamientos. La película surge en un contexto en el que el posicionamiento femenino en cuanto al placer encuentra, progresivamente, reflejo en la pantalla grande. En *¿Qué voy a hacer con mi marido?* (Hope springs, 2012), el personaje de Meryl Streep toma las riendas de su matrimonio cuando, renuente a seguir sobrellevando la distancia de su marido (Tommy Lee Jones) lo lleva a sesiones de terapia de pareja. En la más reciente *Buena suerte, Leo Grande* (Goodluck to you, Leo Grande, 2022), Nancy (Emma Thompson) contrata a un trabajador sexual para cumplir con sus postergadas fantasías. Ambas películas versan sobre las formas que adquiere el deseo en las vidas de mujeres que, tras una vida entera cuidando y criando, vuelven a poner el foco en ellas mismas. *Buena suerte, Leo Grande*, a la vez, aborda la discusión acerca del trabajo sexual, que en *Cómo complacer a una mujer* también es tratada pero brevemente y en coincidencia con el tono de la película. *Cómo complacer a una mujer* abre el juego a múltiples posibilidades que suelen quedar fuera de debate en el cine que aborda estas temáticas, y su estructura permite retratar las mismas sin levedad pero sin parsimonia. Al fin y al cabo, el deseo cambia de forma de mujer en mujer, de situación en situación, y encuentra diversas satisfacciones en uno u otro momento de la vida: no todas las mujeres buscan placer en el sexo, algunas simplemente quieren que un hombre les limpie la casa.

(Amparo Cabal en escribiendocine.com)

Llegó a las salas nacionales un film ganador de varios premios internacionales. Se trata de “*Cómo complacer a una mujer*”, una producción con guión y dirección de la australiana Renée Webster.

La directora, desde el humor y la ironía, enseña a hombres y mujeres cómo pueden perfeccionar la comunicación entre sí. Otro de los ejes del film es la sexualidad femenina en la madurez, lo cual genera un espacio de reflexión y debate. Además, plantea que quizá es preferible estar del mismo lado en el deseo de pasarlo mejor, dentro y fuera de la cama.

La trama de esta sensual comedia se centra en Gina, una mujer de edad media, que se encuentra atrapada en un matrimonio sin sexo y un trabajo agobiante. La protagonista rompe la rutina al practicar natación en el mar con un grupo de amigas. Serán ellas quienes para su cumpleaños le regalen una nueva y desafiante experiencia. De este modo, un joven y musculoso stripper aparece en su puerta y trata de hacerle un show frente a sus vecines. Gina se ve horrorizada y avergonzada por la situación. Pero su regalo no termina ahí, el hombre le comenta que tiene dos horas de su tiempo para hacer lo que ella quiera. La agasajada, de manera irónica, le expresa que le gustaría que limpiara su casa sin camiseta y el joven acepta. Es en ese momento donde la protagonista descubre que la idea de dominar a un hombre le despierta placer. Tiempo después, Gina es despedida de su oficina en una supuesta reducción de personal. Por esta razón, compra una empresa de mudanzas que está a punto de ser liquidada. A partir de entonces, crea un negocio en donde los hombres limpian las casas de las mujeres. Sin embargo, pronto se da cuenta que sus clientas buscan otra cosa y amplía el abanico de servicios, ya que si estas últimas lo desean, los muchachos pueden proporcionarles favores sexuales.

Un elenco a su altura: A pesar de ser una producción australiana, quien se encarga de darle vida al revolucionario personaje principal es la actriz inglesa Sally Phillips. Esta decisión resulta un acierto, ya que gracias a ella la película resulta encantadora. Phillips sabe mezclar la cuota justa de drama y comicidad. De este modo logra grandes momentos como cuando se baña en el mar tras ser rechazada por su marido, interpretado con acierto por Cameron Daddo. Una escena que resulta conmovedora y logra darle a este personaje un carácter muy representativo.

Otra interpretación solvente es la de Erik Thomson, quien interpreta al expropietario de la empresa de mudanzas, que se convierte en un inexperto empleado de la nueva compañía de limpieza. Representa un personaje sufrido y, al mismo tiempo, da espacio para que el espectador visualice que el hombre puede cambiar y tomar conciencia del lugar de la mujer.

Una película sobre trabajadores de limpieza, que también brindan servicios sexuales a mujeres.

El deseo femenino como terreno de debate: La película a simple vista quizá resulte sexista. Sin embargo, deja al descubierto que el mundo se maneja bajo una mirada e ideal masculino. En este film se busca hablar de sexo de manera honesta, y exponer que las mujeres merecen darse espacio para el placer sexual cuando quieran. Quizá la premisa de esta mujer casada sin suerte en su matrimonio sea en un principio la excusa para plantear y defender el deseo femenino.

El hecho de que ese universo se expanda y muestre los variados anhelos de las mujeres, se vuelve una celebración de lo femenino, en donde todo se plasma con respeto y mucha libertad. En este sentido, ninguna de las mujeres del film se representa como desesperada o indeseable por no ser capaz de conseguir el sexo que desea.

Por otra parte, tal vez sea un error promocionar esta película como una producción para mujeres. Ya que en realidad resulta enriquecedor para toda persona que quiera entender cómo complacer a una mujer. Desde una premisa liviana, en la película reinan situaciones de parodia, pero también hay giros que otorgan profundidad. No cabe duda de que esta comedia australiana arroja algo de positividad sobre un tema que a menudo se pasa por alto y el hecho de que las protagonistas sean señoras que tengan entre 40 y 50 años la vuelve aún más refrescante. En definitiva, “*Cómo complacer a una mujer*” es una película que rinde homenaje a las mujeres.

(Cristian Dominguez en notaalpie.com.ar - Argentina)